

MARTINET, ANDRÉ, *De las estepas a los océanos. El indoeuropeo y los "indoeuropeos"*, Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica: Estudios y ensayos 404, 1997, 360 págs.

Como afirma el propio autor, este libro reproduce los cursos que impartió en la "École Pratique des Hautes Études" en 1976-77 y 1983-84 y se centra, por una parte, en el cotejo de los resultados de la lingüística comparativa con los de los descubrimientos arqueológicos en torno a la expansión en el espacio de los "grupos usuarios de lenguas indoeuropeas" y, por otra, en "restablecer el proceso evolutivo" en lo referente al sistema lingüístico de estas lenguas.

El libro está organizado en XI capítulo. En el primero se introduce la interpretación de los datos lingüísticos y arqueológicos con el propósito de presentar una cronología relativa del origen, expansión y evolución del indoeuropeo. Se hace hincapié en la localización de la comunidad indoeuropea en la zona de los Kurganes 5000 años antes de nuestra Era y en los "empujes conquistadores" sucesivos hacia el Oeste entre los años 4000 y 3000 de acuerdo con los postulados de Marija Gimbutas de la Universidad de California en Los Angeles.

El segundo capítulo se centra en el análisis de la evolución lingüístico-cultural y en el porqué de la expansión. Se establecen paralelismos con la expansión del imperio romano o la del Islam para valorar si la causa podría hallarse en "una explosión demográfica" que ocasionase la "exportación de los excedentes", la "explotación" de las colonias, la "conquista de nuevos mercados" o, tal como ocurrió con los celtas en la Galia, en "la presión ejercida por otra población". Las consecuencias lingüísticas dependerían del "poderío de los grupos humanos" que entren en contacto, del "grado de cultura" o de la "distribución de los sexos de los recién llegados". Todo ello parece haber contribuido a una indoeuropeización gradual que disolvió las sucesivas oleadas de conquistadores con las poblaciones autóctonas.

En el capítulo III se destaca la importancia de la caza, la recolección y la agricultura en los movimientos de población y posterior sedentarización. Por otra parte, intenta reflejar la jerarquía social de las nuevas comunidades indoeuropeas en tres estratos: un pueblo de señores, un grupo de "gentes desprovistas de todos los derechos cívicos", los periecos, y los esclavos o hilotas.

En el cuarto capítulo se estudia la distribución de algunos vocablos (mar, lago, haya, pez, rey, arado) en las lenguas indoeuropeas y se contrasta con los datos arqueológicos (la ocupación neolítica de Europa Occidental en el V y IV milenio, la de los megalitos en torno al III milenio, los kurganes en el II milenio, los danubianos asentados en la llanura del Danubio desde el neolítico, quienes reciben las tres incursiones kurganas que acarrearán el cambio socio-cultural del último milenio antes de nuestra Era y los anatolios).

El capítulo V incluye una descripción de las lenguas indoeuropeas en la que se parte de la clasificación tradicional en lenguas centum y satem, por una parte, y en la rama indo-iraniana (iranio, indio, armenio, albanés), la rama balto-eslava (el balto - prusiano antiguo, lituano, letón, eslavo - y el eslavo), el griego y el micénico, las lenguas itálicas (el latín y las lenguas

románicas), las lenguas germánicas y su diferenciación a partir de la mutación consonántica, la ley de Verner y los resultados de "-ww-" en germanos del Este, del Norte y del Oeste, las lenguas célticas, con especial atención a sus labiovelares y a la lenición, el tocario y el hitita. La explicación de las distintas lenguas se realiza mediante la exposición de los aspectos lingüísticos diferenciadores, lo cual la hace sumamente interesante.

El sexto capítulo hace referencia a los factores internos y externos que contribuyen a las divergencias y convergencias entre lenguas y la adecuación de las teorías del árbol genealógico y de las ondas a la hora de explicar estos fenómenos.

En el capítulo VII se reconstruye el sistema consonántico del indoeuropeo a partir de la comparación lingüística. Se advierte, sin embargo, que "el verdadero inconveniente de concebir la gramática comparada como simple reconstrucción es que con ello nos olvidamos de que el indoeuropeo ha evolucionado con el curso del tiempo".

El capítulo VIII expone los efectos de los cambios fonéticos y de la analogía y los problemas que suponen para la lingüística comparativa. Esto se ilustra mediante la comparación de las formas indoeuropeas de la palabra lengua.

En el noveno capítulo se presenta la reconstrucción del sistema fonológico del indoeuropeo con especial atención a las vocales largas, la coloración de "a" y "o" y el número de vocales, en el sistema vocálico, y a las laringales, las glotales, las series de oclusivas, las sibilantes, las sonantes, las prenasalizadas, el acento y los tonos. En la introducción el propio autor anticipa que la innovación de este capítulo se centra en el sistema de fonemas prenasalizados "que permiten explicar, entre otras cosas, las célebres alternancias de -r- y -n-, y las de -m- y -bh- en los casos oblicuos del plural".

El capítulo X, dedicado a la gramática, examina los nominales tanto desde el punto de vista de los radicales, como desde la perspectiva de la reconstrucción del sistema casual (ablativo y alativo, locativo, nominativo, genitivo, instrumental, etc.), al género (femenino, masculino y neutro) y al número (plural y dual). Se analiza, finalmente, el sistema verbal tanto respecto a su relación con el sujeto y el objeto, como en lo referente a la conjugación (los tiempos, los modos y las voces) en que se explica la evolución a los sistemas verbales de las lenguas documentadas.

El último capítulo se dedica a la reconstrucción del vocabulario relativo al parentesco, la sociedad, los dioses, los medios para desplazarse, la ganadería, la fauna, las estaciones, los puntos cardinales, las técnicas domésticas, los metales, el negocio y los colores.

En definitiva, se trata de un manual de referencia básico para la iniciación en el estudio del indoeuropeo. En la actualidad contamos con obras que de una forma u otra debaten algunas de las hipótesis postuladas o aceptadas por Martinet. Por ejemplo, Colin Renfrew, catedrático de arqueología de la Universidad de Cambridge, en su artículo de *Investigación y Ciencia* de diciembre de 1984, "Orígenes de las lenguas indoeuropeas", y en *Archaeology and Language: The Puzzle of Indo-European Origins*, publicado en 1988 en

Cambridge University Press, sostiene que las lenguas indoeuropeas se difundieron con la pacífica propagación de la agricultura y no por medio de conquistas, como se explica en el primer capítulo. Asimismo, los libros de F. R. Adrados, A. Bernabé y J. Mendoza, *Manual de lingüística Indoeuropea I. Prólogo, Introducción y fonética*, publicado en 1995, y *Manual de lingüística Indoeuropea 2. Morfología nominal y verbal*, publicado en 1996, presentan un análisis más detallado del sistema lingüístico del indoeuropeo. No obstante, la obra de Martinet sigue siendo un manual de referencia inexcusable para comprender la compleja evolución de la "lengua madre".